

## UN POCO DE HISTORIA

Amable lector: En el año 1829 el general Páez ordenó que Simón Bolívar no volviera a pisar su tierra. Hace pocos días Maduro expulsó de Venezuela a cientos de hombres, mujeres y niños, en medio de toda clase de vejámenes.

Para encontrar alguna explicación de tan atroz proceder, quizá sirva de ayuda consultar los orígenes del país hermano. Cuando Francisco de Miranda regresó de Europa con la idea de conseguir la independencia, al final, después de mucho luchar, comprendió que a la gente poco o nada le preocupaba este asunto. La semilla que dejó se multiplicó y aparecieron coroneles, generales y caudillos por todas partes.

De 1810 a 1830 cerca del 30% de su población pereció. Unos en los campos de batalla, otros por enfermedad y el resto por hambre. Un breve repaso de los personajes que han sido los amos de Venezuela son: José Antonio Páez, llanero, poco ilustrado aunque con los años adquirió alguna educación. Despreció a Bolívar, ocupó por tres veces la presidencia, caprichoso y autoritario.

José Tadeo Monagas y su hermano José Gregorio, enemigos de Páez, no solo lo desterraron, sino que lo despojaron de todos sus bienes, que no eran pocos. No se puede omitir el nombre de Antonio Leocadio Guzmán, letrado, protegido de los Monagas a quienes más tarde les dio la espalda. Locuaz, calumniador y ambicioso sin límites.

Ezequiel Zamora, más malo que bueno, brabucón demagogo y fantasioso. Juan Crisóstomo Falcón, pasivo, por no decir perezoso, que se preocupó más de sus cabras que de la gente. Antonio Guzmán Blanco, hijo de Leocadio, (de tal palo tal astilla), instruido, dicen que ordeñó las arcas del Estado como si este fuera una vaca holstein. Duro con los demás, inclinados a la buena vida.

Joaquín Crespo, apodado “El <sup>bemba</sup>”, ladino, pretensioso y brutal; murió en su ley. Cipriano Castro, resentido, de vida licenciosa, peleador con todo el

mundo. Mientras disfrutaba de los placeres mundanos, el pueblo aguantaba privaciones.

Juan Vicente Gómez, amigo del anterior, a quien le dio un golpe de Estado. Trajo al mundo numerosos niños, saneó la deuda pública, impulso la industria del petróleo. Arrestó, igual que hoy, a adversarios políticos sin que estos tuvieran acceso a la justicia.

Eleazar López Contreras, culto, de figura parecida al Quijote, pero autócrata. Diógenes Escalante, de corta duración al frente del Estado. Le sucedió Rómulo Betancur, adicto a las ideas de Marx.

Marcos Pérez Jiménez. Sin dejar de ser tirano, se le abona la construcción de obras públicas en las que se incluyen las autopistas y hospitales.

Después de una breve democracia llega al poder Hugo Chaves F. A su muerte le sucede Nicolás Maduro, ambos charlatanes y abusivos, que por su torpeza llevaron al país a la ruina total; a sus familiares no les ocurrió lo mismo.

Si Bolívar viviera, no habría vacilado en ordenar la ejecución de estos últimos, incluyendo a Diosdado Cabello y otros más, no por déspotas, sino por disociadores. No hay duda que el pueblo de Venezuela ha sido superior a sus tiranos.

Medellín, 4 de Septiembre de 2015

Rafael Isaza González